cooperación alemana
DEUTSCHE ZUSAMMENARBEIT

Implementada por
giz Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Recuperar la confianza en la evaluación ambiental es lo prioritario

Avances y perspectivas de la Hoja de Ruta con los Pueblos Indígenas del Senace

Una medida en el marco del programa ProAmbiente II

Cari Cari es un pequeño pueblo ubicado a 45 km de la ciudad de Puno, a casi 4000 metros sobre el nivel del mar. El clima es muy frío, pero el sol ilumina intensamente todos los días. Los extensos pastizales de ichu predominan en el paisaje y favorecen la crianza de alpacas, llamas y ovejas. También el cultivo de cereales andinos, como quinua y cañihua.

Flor Ticona, una mujer de unos 40 años, es oriunda de Cari Cari. “Siempre he vivido ahí, al igual que mi madre, mi abuela y mi bisabuela”, señala con su dulce voz. Flor es lideresa indígena, comerciante y activista en la lucha contra la violencia hacia la mujer. Ella guarda buenos recuerdos de su niñez y sus palabras demuestran una profunda conexión con el entorno natural. “Cuando era niña comía habas verdes y nos alimentábamos de los cereales que sembrábamos. Recuerdo la chacra, el ganado, los avisos de la naturaleza, las señales que nos daban los animales del campo”.

La población de Cari Cari es de escasos recursos económicos. Sus habitantes producen para su propio consumo y dependen directamente de los recursos naturales. Por este motivo, la llegada de algún proyecto de inversión al pueblo les genera expectativas y, al mismo tiempo, incertidumbres. “He escuchado que podría construirse una represa. Esto sería positivo para la irrigación, pero podría afectar a las familias que vivimos en esa zona, porque ahí tenemos nuestro ganado, nuestras chacras, la escuela... Si llega a darse, espero que la empresa se comunique con nosotros y respete nuestras opiniones”, señala Flor.

En el Perú, la entidad encargada de evaluar los estudios de impacto ambiental (EIA) de los grandes proyectos de inversión es el Servicio Nacional de Certificación Ambiental para las Inversiones Sostenibles (Senace). Los EIA tienen como objetivo minimizar los efectos negativos que un proyecto podría causar al ambiente y a la población de la zona de influencia.

El Senace debe asegurar que la ciudadanía pueda participar efectivamente en dichos procesos de evaluación, por lo cual existen espacios como audiencias públicas y talleres. “Ahí la población tiene oportunidad de brindar sus opiniones, aportes y conocimientos, los cuales enriquecen el estudio de impacto ambiental y le dan legitimidad”, indica Silvia Cuba, directora de Gestión Estratégica en Evaluación Ambiental del Senace.

Para la entidad, la participación es un derecho de la ciudadanía y un deber del Estado. “Pero participar no es escuchar sin entender. Por eso, nuestra tarea es capacitar a las poblaciones y, en especial, a los pueblos indígenas, pues en sus territorios se realiza la mayor parte de los proyectos de minería e hidrocarburos. Así, cuando acudan a esos espacios, podrán ejercer bien su derecho”, añade Cuba.

Flor Ticona se encuentra ahora en la ciudad de Puno, participando en un taller dirigido a líderes y lideresas de pueblos indígenas, organizado por el Senace.

“Como parte de mis labores, he ido a muchos talleres, pero es la primera vez que vengo a uno del Senace. Es una alegría, es alimento para mi cerebro”, comenta Flor con emoción.

Esta capacitación forma parte de las acciones definidas en la denominada Hoja de Ruta con los Pueblos Indígenas. Esta iniciativa busca aumentar la confianza de los pueblos indígenas en el Estado. “Queremos que conozcan la importancia de los estudios de impacto ambiental y de su participación en el proceso de evaluación”, informa Silvia Cuba.

Los y las participantes de los talleres plasman sus compromisos con plumones y plastilinas.

Flor Ticona de Puno (izqda.) y Juli Pérez de Ucayali (dcha.) son dos de las lideresas indígenas capacitadas en los talleres del Senace.

La Hoja de Ruta apunta hacia la participación efectiva intercultural, un objetivo muy ambicioso, orientado a mitigar la conflictividad social. La cooperación alemana para el desarrollo, implementada por la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH, a través del programa ProAmbiente, acompaña la ejecución de la Hoja de Ruta, desde su primer periodo (2016-2017).

De acuerdo con Silvia Cuba, los buenos resultados de la primeraHoja de Ruta los motivó a elaborar una segunda para el periodo 2018-2019, con metodologías innovadoras en las capacitaciones, que incorporan recursos lúdicos y artísticos. “Hemos trabajado con los comunicadores y comunicadoras de las organizaciones indígenas. Ellos nos han ayudado a reconocer la cosmovisión indígena, sus vivencias, su quehacer diario, entre otros aspectos”, añade.

Ello se refleja en el taller de Puno, donde el ambiente es de camaradería y confianza. A pesar de que provienen de cinco organizaciones indígenas distintas, los participantes se sienten en libertad de exponer sus opiniones y dudas. Empleando plumones y plastilinas, comparten sobre sus lugares de procedencia, sus experiencias, saberes y compromisos.“Me comprometo a difundir lo aprendido con mis hermanos de la comunidad”, se lee en un cartel preparado por una de las lideresas.

Para esta segunda Hoja de Ruta con los Pueblos Indígenas, el Senace ha realizado tres talleres y tres jornadas informativas, donde se han capacitado alrededor de 200 representantes indígenas de distintas regiones del país. Además, ha elaborado materiales didácticos e informativos, varios de ellos, en lenguas originarias.

El equipo de trabajo del Senace ha sido reforzado con especialistas en temas de interculturalidad, que hablan lenguas originarias y tienen experiencia en la sierra y la Amazonía. “Sobre todo, son personas con empatía y muy comprometidas con la labor”, explica Cuba.

Al finalizar la capacitación en Puno, los líderes y lideresas indígenas señalan que formarán parte activa de los espacios de participación ciudadana, cuando se realice un proyecto de inversión que los involucre. Flor Ticona comenta que lo más resaltante fue conocer el trabajo de evaluación que realiza el Senace, para prevenir, corregir, mitigar y compensar los daños. “Cuando haya proyectos grandes en mi pueblo, yo estaré presente. Ya conozco las reglas y ahora tengo las bases para decir qué se tiene que respetar, antes y durante la ejecución del proyecto”, asegura.

Los esfuerzos del Senace para lograr una efectiva participación de la ciudadanía ya trae sus primeros frutos. De acuerdo con información de la Defensoría del Pueblo, recogida en los reportes mensuales de conflictos sociales en el Perú, entre 2016 y 2019 ningún estudio de impacto ambiental detallado (EIA-d) aprobado por el Senace se encuentra en situación de conflicto.

Al finalizar el segundo periodo de la Hoja de Ruta, el Senace mantiene el compromiso de seguir impulsando la participación de los pueblos indígenas en la certificación ambiental. Para 2020, tiene metas más ambiciosas, que recogen lo aprendido en estos cuatro años. Por ello ya está diseñando una estrategia integral para el trabajo con pueblos indígenas denominada “La Agenda Indígena del Senace”. Entre las acciones previstas, se encuentran la mejora continua de las metodologías de capacitación, réplicas de los cursos, materiales didácticos y audiovisuales ad hoc, así como acciones dirigidas a poblaciones indígenas ubicadas en las áreas de influencia de los proyectos que evalúa el Senace.

Flor Ticona se va feliz del curso, y siente que la Hoja de Ruta simboliza el “respeto hacia las comunidades indígenas”. Ella reconoce que el Senace tiene un equipo profesional que se preocupa por ellos y los informa. La incertidumbre de Flor al llegar al curso se ha transformado en confianza. El Senace ha cumplido uno de sus objetivos.

Publicado por: Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

Oficinas registradas en Bonn und Eschborn

Contribución a las Metas Ambientales del Perú II
Av. Los Incas N°172, Piso 6, San Isidro
T +51 (1) 441 2500 / 441 1454
www.giz.de

Autora: Cinthya Bao

Responsable: Holger Treidel

Fotos: © Senace

Versión: Febrero 2020

GIZ es responsable por el contenido de esta publicación.

Por encargo del

Ministerio Federeal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania